

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1990

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1990
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 90. III

Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'90. III

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Francisco Hierro
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-22-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-25-3 (Tomo III)
Depósito Legal: SE-1649-1992

INFORME DEL SONDEO ARQUEOLOGICO REALIZADO EN CALLE TEJON Y RODRIGUEZ Nº 7 Y 9 (MALAGA)

M. INES FERNANDEZ GUIRADO

SITUACION

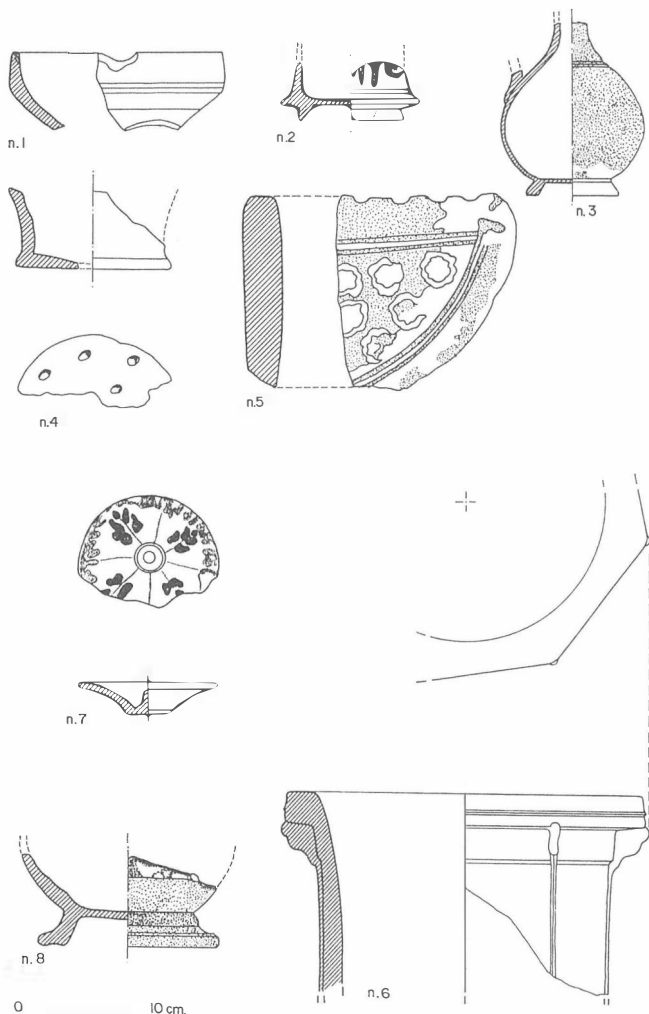
La parcela objeto del sondeo arqueológico comprende los solares números 7 y 9 de calle Tejón y Rodríguez y los números 14 al 18 de calle Canasteros. En terrenos formados por rellenos de escombros finos de matriz areno-arcillosa, de fácil derrumbe, con lentejuelas de materiales cerámicos y restos constructivos, que vienen a colmar las estribaciones de los montes cercanos: Gibralfaro y Alcazaba, sobre el suelo original de arcillas verdosas, propias del cerro del Ejido, localizadas, según un informe geotécnico, a aproximadamente 9 m. sobre la cota de calle.

Se inicia el sondeo a 8,31 m. sobre el nivel del mar hasta alcanzar los 4 m., apareciendo el nivel freático a 6,89 m. Siendo la duración del mismo desde octubre hasta diciembre de 1990.

INTRODUCCION HISTORICA¹

El solar se sitúa en el tramo comprendido entre la Puerta de Buenaventura y la Iglesia de los Santos Mártires. Sufriendo el

LAM. I.



sector Este, desde el siglo XVII, numerosas transformaciones hasta alcanzar su traza actual. Mientras que el Oeste ha permanecido, desde los repartimientos cristianos, sin apenas experimentar cambios.

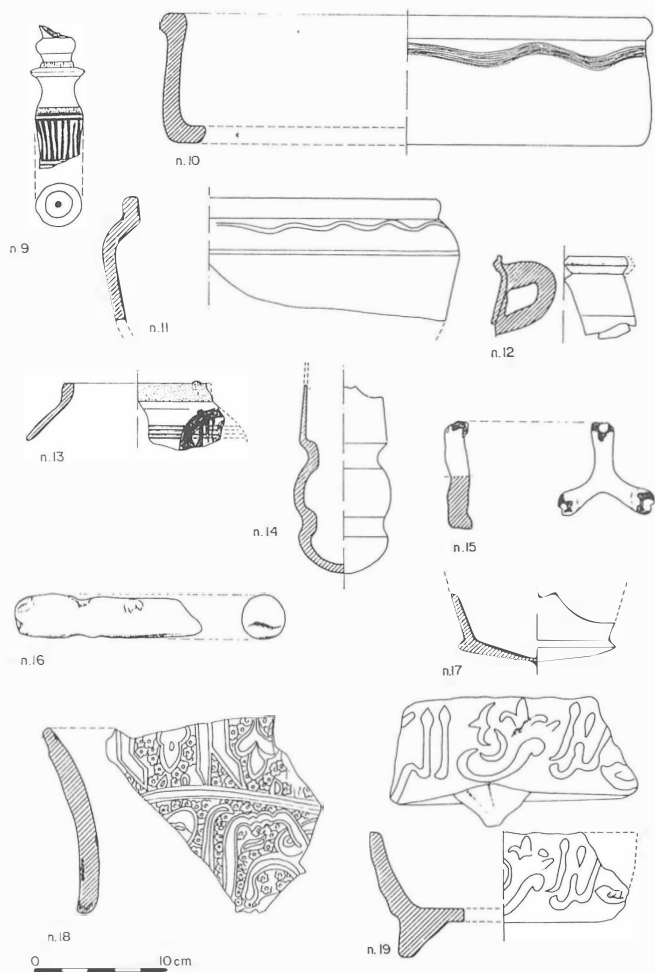
La antigüedad de esta zona parece remontarse a época púnica, basada en una serie de noticias del siglo pasado, acerca de la aparición durante la construcción de las viviendas números 6 y 8 de calle Andrés Pérez, en 1875, de *una tumba relacionada en su tipología y ajuar con las de Punta de Vaca en Cádiz, por Berlanga²*, dato aún sin confirmar arqueológicamente. Con una ocupación continua demostrada en una reciente excavación realizada durante el mes de abril de 1989, bajo la dirección de la Unidad de Arqueología de la Gerencia Municipal de Urbanismo de Málaga, en calle Beatas 10, se descubre un estrato de tierra cenicienta y carbonosa donde se encuentran vasijas cerámicas y restos óseos que permiten afirmar que nos hallamos ante una zona de enterramientos con ritual de incineración, asociado a materiales cerámicos romanos, fechados en torno al siglo II d.C. y reocupada en época islámica con estructuras habitacionales³.

No existen fuentes musulmanas que nos describan esta parte de la ciudad. Por lo tanto es en los Libros de Repartimientos donde podemos extraer los datos que nos acerquen a su configuración urbana y a la tipología de las casas, en el momento de la conquista, así como la población que las ocupó tras la expulsión de los musulmanes.

Pertenecía al circuito que los cristianos denominaron de Doce Revueltas, como consta en los Libros de Repartimientos, por la sinuosidad de su trazado y las barreras o callejones sin salida que tuvo. El historiador Guillén Robles lo sitúa: *... hacia la Puerta de Buenaventura tenía su salida el dédalo de callejuelas que los cristianos agrupaban bajo la denominación de Doce Revueltas... Se entraba a ella por un arco existente en la actual calle del Capitán, y seguían, aproximadamente, la dirección que hoy llevan las calles del Angel, Lazcano y Juan de Padilla que, con otras ya desaparecidas, enlazarían con la de Comedias, que estrecha y tortuosa, se prolongaba por la actual Plaza del Teatro hasta la antigua puerta mencionada ya⁴*. Puerta que en la época musulmana, identificamos como Bab al-jawla o del "portillón" que se abría en los lienzos de la muralla de la medina, comunicándola con el arrabal de Fontanella. A ella se refieren las fuentes cristianas como un postigo de reducido tamaño, que se cerró durante el asedio y volvió a abrirse en febrero de 1492, a petición de los vecinos, cambiando el nombre por el de Buenaventura⁵.

En los Libros de Repartimientos constatamos la existencia de una pequeña plaza, delante de la Puerta de Buenaventura, cuyos solares fueron donados para la edificación de casas⁶. En dicha plaza se iniciaba la calle de Doce Revueltas que, en la acera derecha, hacia la mediación, se abría una calleja, otorgándose una de sus viviendas a Juan de Palma, sastre de profesión, adarve que se mantuvo hasta las remodelaciones del siglo XIX, siendo denominado, posteriormente, callejón de la Palma, topónimo quizás relacionado con esta ocupación, y que viene a coincidir parte de su trazado con la actual Tejón y Rodríguez. Continuando por ella observamos la apertura de unas "barreras" sin nombres, una de ellas con salida a la ronda de la muralla que apenas han modificado su viario como podemos comprobar por la cartografía histórica, correspondiendo en la actualidad a las calles Canasteros, San Julián y Nosquera⁷.

Se asentaron en ella, por lo que se desprende de los Repartimientos, en su mayor parte labradores junto con algunos artesanos: tejedor, albañil, sastre y herrero. A los que fueron donadas una casa por vecino, al contrario que en otras zonas



LAM. II.

más nobles de la ciudad, donde se concentran en manos de un solo propietario varias edificaciones.

El estado de conservación de estas viviendas debía ser satisfactorio ya que sólo una vez, se menciona, que *estaba caída* y si varias veces que eran *buenas casas*. Las había de uno o dos cuerpos, algunas con algarfa y camareta y, casi todas, con corral con árboles⁸. Al exterior, como indica M.D. Aguilar, existían colgadizos⁹.

El hecho de corresponder una casa por vecino y su buen estado de conservación, redujo la necesidad de efectuarles remodelaciones, permitiendo que se conservara la trama musulmana y la disposición de las casas, al menos en los primeros momentos.

En el siglo XVI se efectúan una serie de cambios que apenas alternan la fisonomía del terreno. Ubicándose las mancebías *frente al muro de S. Francisco entre tres bocas calles principales...*¹⁰, desarrollando su actividad, con algunas problemáticas a lo largo de los siglos XVII y XVIII, reanudándose desde el siglo XIX hasta la actualidad, quizás por estar suficientemente desplazado de los viarios y núcleos principales y a la vez accesible por el circuito de la ronda interior de la muralla.

Según Ruiz Povedano¹¹ se mantenía la plaza existente delante de la Puerta de Buenaventura, cuyos solares donados, como señalamos anteriormente, no fueron ocupados, presentando un espacio abierto que alcanzaba hasta los comienzos de calle del Agua, hoy Comedias. En dicha plaza se construyó un pilar en 1554 para la extracción de agua. Por otro lado en 1575, los padres agustinos calzados, compraron unas casas en la calle Buenaventura, que va desde la iglesia de Los Mártires a la Puerta de Buenaventura, instalándose por algún tiempo hasta su definitivo traslado a calle San Agustín¹².

Pero es a partir del siglo XVII donde se operan una serie de

transformaciones urbanísticas por la implantación de órdenes religiosos que modifican, principalmente el sector Este.

A consecuencia de las deficientes estructuras sanitarias que padece esta ciudad en este calamitoso siglo de epidemias, inundaciones y terremotos, se instala en nuestra zona una obra pública y social de primera importancia: la fundación del Hospicio de San Julián en 1682¹³, que ocupó en principio una casa de la calle de Convalecientes, trasladándose en 1699 al nuevo edificio erigido al final de la calle Mosquera. Para asistencia de incurables, dispuso de 24 camas, atendiendo, así mismo a los pobres con hospedaje y comida, encargándose además de los enterramientos de éstos y de los ajusticiados.

Concluida la edificación de la Sala sobre el solar *donde se situaban las mancebías, lleno hasta entonces de basuras y escombros*, se edifica la iglesia, quedando vinculada la fundación a la Hermandad de la Santa Caridad, integrada por clérigos, nobles y algunos comerciantes. En sus dependencias se constata el enterramiento de los ajusticiados.

Esta institución sobrevive por las limosnas, que disminuyen a lo largo del siglo XVIII, teniendo que reducir sus camas a 14¹⁴.

Entre las medidas higienizadoras promovidas por el marqués de Villafiel, se encuentra la limpieza del muladar existente en la calle Canasteros, que continúa con igual trazado, extendiéndose hasta la calle de Paniagua. *Su altura competía ya con las ventanas altas de las casas circunvecinas... y tenían impedido el paso de las dos calles*¹⁵. Tal volumen demuestra una larga pervivencia.

La otra orden religiosa es la de San Pedro de Alcántara, situada en la actual Plaza del Teatro, cuya primera ubicación fue junto a la Puerta de Buenaventura, regentando un hospicio hasta 1674, adquiriendo algunas casas inmediatas y construyendo una iglesia inaugurada en 1701.

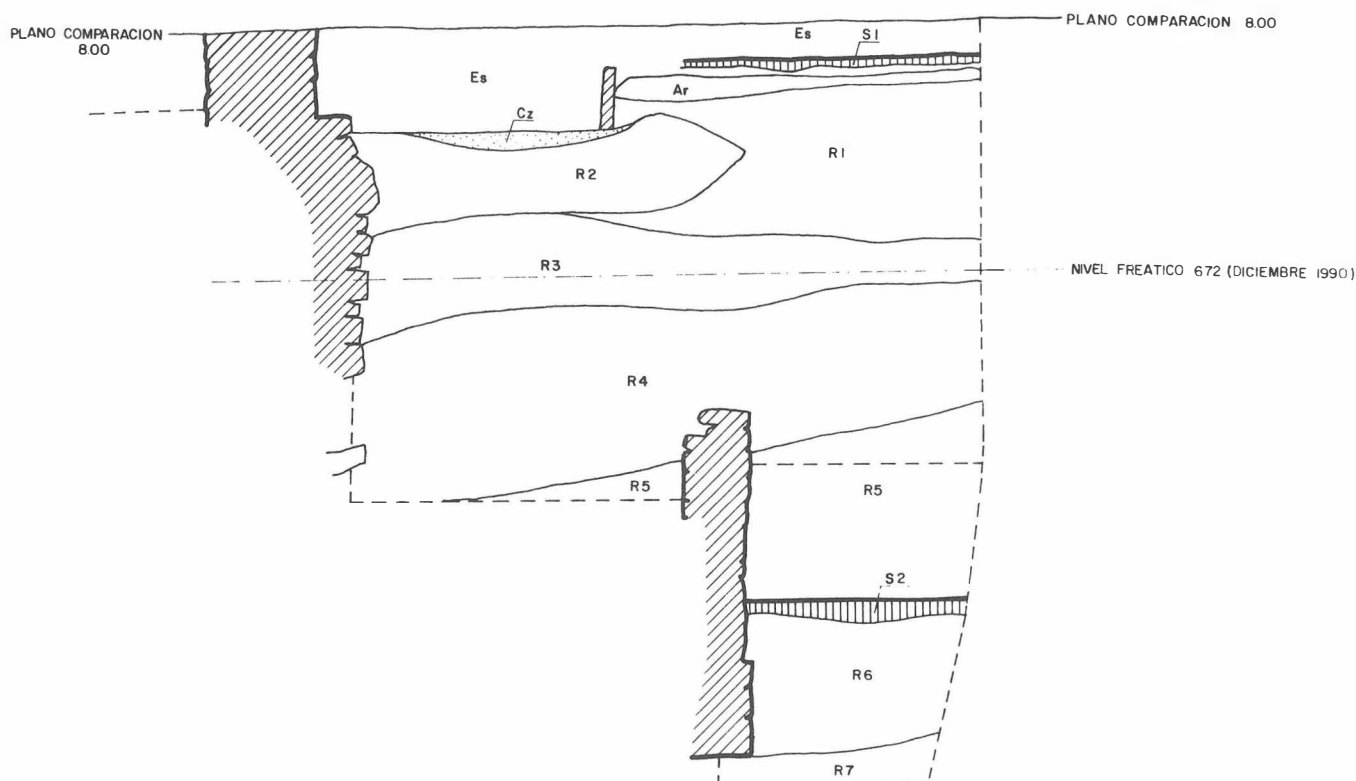
Bejarano Robles nos lo describe: *... con un huerto anejo a la iglesia, cuya entrada principal creemos estaba por Carretería, ocupaba, aproximadamente, desde la esquina de la actual calle de Tejón y Rodríguez, en cuya misma dirección existía una callejuela sin salida, toda aquella acera hasta terminar frente a la calle de Beatas. Entre la esquina de esta calle, la Puerta de Buenaventura y el convento existía una pequeña placeta que se prolongaba hasta el Muro de San Julián, rodeando el edificio religioso, que ocupó parte de la mancebía antigua. La calle de Comedia, antigua del Agua, llegaba estrecha y tortuosa hasta la esquina de la de Beatas, desembocando en la placeta mencionada*¹⁶.

En el siglo XVIII, una nueva orden, la de la Aurora del Espíritu Santo, se instala junto a la Puerta de Buenaventura en 1727¹⁷, completando la fisonomía de la zona, recogida en el Plano de Carrión de Mulas en 1791¹⁸, donde observamos que la calle Tejón y Rodríguez no se encuentra aún abierta, correspondiendo sus terrenos a las manzanas LXIII y LVII. En la primera se señalan 67 habitantes y la segunda cuenta con 27, cantidad ostensiblemente menor por ocupar su superficie entidades religiosas.

Pero la gran transformación urbana se inicia en el siglo XIX con los nuevos solares que aparecen como consecuencia de la desamortización eclesiástica. Con los derribos de los conventos se abren numerosas calles y pasajes que cambian el antiguo ambiente de plazas y calles.

En 1837 se derribó el convento de San Pedro de Alcántara, dando lugar a la Plaza del Teatro, que ya desde 1793 en una casa de comedias, frente a las tapias del convento ya citado, se representaban obras teatrales. En su solar se construyen con planos aprobados por el Ayuntamiento y promovido por la casa de Larios, los dos grandes inmuebles, que tras una serie de vicisitudes se inauguraron en 1893¹⁹.

Como comprobamos en el Plano de Mitjana (1838), la Plaza del Teatro ya está construida pero sigue sin trazarse la calle Tejón y Rodríguez, cuyo viario se observa ya en el Plano de Pérez de las Rozas (1861), abriéndose el callejón ya citado que desemboca en la prolongación del Muro de Santa Ana, terminando este en la Plaza de San Pedro. A finales de este siglo aparece la calle Alcántara, pero Tejón y Rodríguez no tendrá su



S1: Suelo de mortero de cal y arena, moderno.
 Es: Escombros.
 R1: Relleno arcilloso marrón oscuro con piedras, cantos y material constructivo.
 R2: Lentejuela de material cerámico y restos constructivos.
 R3: Capa de restos constructivos (ladrillos y tejas) con matriz arcillo-arenosa.
 R4: Relleno areno-arcilloso, marrón verdoso, localmente con grava gruesa y nódulos de arcillas verdosas y anaranjadas.

C2: Nivel de cenizas y carbones.
 S2: Suelo de mortero de cal y arena.
 Ar: Capa de arcilla verdosas.
 R5: Relleno arcilloso con restos de mortero de cal, arena y piedras.
 R6: Relleno arcilloso fino y marrón.
 R7: Relleno arcilloso verdoso.

FIG. 2. Perfil estratigráfico sintético cuadrante N.E.

aspecto actual hasta entrado el siglo XX, como se aprecia en un plano de 1939²⁰ en que ya se comunica con calle Carretería.

Desde fines de la centuria pasada se conoce la existencia de uno de los inmuebles de calle Tejón y Rodríguez, como se desprende de los documentos que obran en el Registro de la Propiedad número 9 de Málaga, en relación a la finca 1.155. *Debió existir un edificio destinado a viviendas, con cuatro almacenes, cuya descripción aparece en su inscripción tercera, conforme con la del título presentado*²¹.

A través de dicho Registro asistimos a las sucesivas transacciones de que es objeto, viendo aumentar su valor en apenas 50 años. La primera propietaria conocida es D^a Carmen Milla y Escalona quien lo deja en herencia a sus sobrinos Viana Cárdenas en 1895. Estos lo venden a D. José de Ahumada y Centurión, Marqués de Monte Alto, quien lo adquiere en 27.638 ptas., que a su vez lo dona a su hijo en 1909. Este lo vende en 34.000 ptas. a D. José Bandera González en junio de 1922, quien lo vende a la Junta Administrativa del Edificio Social Ferroviario del Sindicato de Ferroviarios Andaluces y Sur de España, por un importe de 75.000 ptas. Transcurrida la guerra civil, después de varios años, se declara propiedad de la Delegación Nacional de Sindicatos de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., siendo así inscrita el 25 de mayo de 1946.

PLANTEAMIENTO DEL TRABAJO

Debido a la inclinación que presenta la parcela, realizamos un rebaje mecánico de aproximadamente 1 m., en los solares que limitan con calle Tejón y Rodríguez, disminuyendo su espesor en los de calle Canasteros, hasta la cota indicada. En dicho reba-

je se retiraron escombros de rellenos que cegaban los sótanos de las viviendas demolidas.

Para una mejor localización de las estructuras que conforman el solar, se traza una zanja de 2 m. de ancho desde el vértice W con dirección SE, alcanzando una longitud de 13 m. Partiendo de esta zanja planteamos un corte de 11 x 11 m., en el sector NW del solar, para ampliarlo, posteriormente, hacia el E y S, previo rebaje mecánico, con la finalidad de completar las plantas de las viviendas aparecida en el nivel IV.

Por la falta de consistencia del terreno con el peligro inminente de derrumbe y, ante la imposibilidad de aplicar soluciones técnicas que asegurasen la continuidad de los trabajos, hubo que abandonar la excavación a la cota de 4 m.s.n.m., en un nivel en el que se apreciaban estructuras y materiales cerámicos adjudicables al siglo X.

DESARROLLO DEL TRABAJO

Se distinguen 6 niveles estratigráficos hasta la cota de 4 m. en donde hubo que abandonar el sondeo:

Nivel I. Planta 1. Cota 8,01 a 7,60 m.s.n.m.

Observamos ciertas diferencias de sectores dentro del corte en cuanto al tipo de estructuras y a los materiales recogidos.

En el sector E, coincidente con los solares de Tejón y Rodríguez, en terrenos formados por escombros finos y sueltos, se aprecia una mayor concentración de materiales cerámicos de los siglos XVIII y XIX, así como muros de ladrillos entre las cotas 7,88 y 8,05 m.s.n.m. que pertenecen a las viviendas demo-

lidas. Dichos muros, con dirección Este, parecen extenderse por todo el solar, como comprobamos en las medianerías de las fachadas, determinando habitaciones alargadas.

También localizamos restos de un suelo de ladrillos a 7,91 m. y otro de más envergadura, que ocupa casi todo el cuadrante Sureste, formando un patio compuesto por una base de encachado de yeso blanco en el que apoya un empedrado, cubierto a su vez por ladrillos fragmentados, tipo de construcción usual en los patios del siglo XVIII en donde se utilizaba con frecuencia el yeso como aislante de la humedad. Dicho patio está cerrado al Norte por un tabique de ladrillos de 25 cm. de ancho y al Oeste, por un muro que lo único que se aprecia es la cimentación.

El corte está atravesado de Noreste a Suroeste por dos muros de ladrillos adosados, de unos 50 cm. de ancho y una longitud total de 11 m., de distinta factura. Por el extremo norte es similar a los ya señalados, sirviendo de separación con las viviendas de calle Canasteros, su cimentación de piedra a 7,56 m. apoya en otro construido en ladrillos y piedras, igual al tramo Sur, en donde alternan las hiladas de ladrillos con las de piedras calizas bien carenadas, tipo de fábrica anterior a las hasta ahora indicadas.

Dichas estructuras delimitan diferentes espacios, pertenecientes ya a los solares de calle Canasteros y, que ya hemos apuntado, difieren del sector de Tejón y Rodríguez. El situado más al Noroeste lo atraviesa, de Noroeste a Sureste, un muro de ladrillos entre las cotas 7,98-7,71 m., de 40 cm. de ancho y una longitud de 4,50 m., roto en su tramo Sureste, determinando una habitación al Este difícil de precisar sus dimensiones, cerrada al Noroeste por otro muro también de ladrillos, a una cota de 7,93 m. Alterado su suelo por la intrusión de un pozo de aguas resi-

duales a la cota de 7,53 m., perteneciente a los saneamientos de las viviendas derribadas.

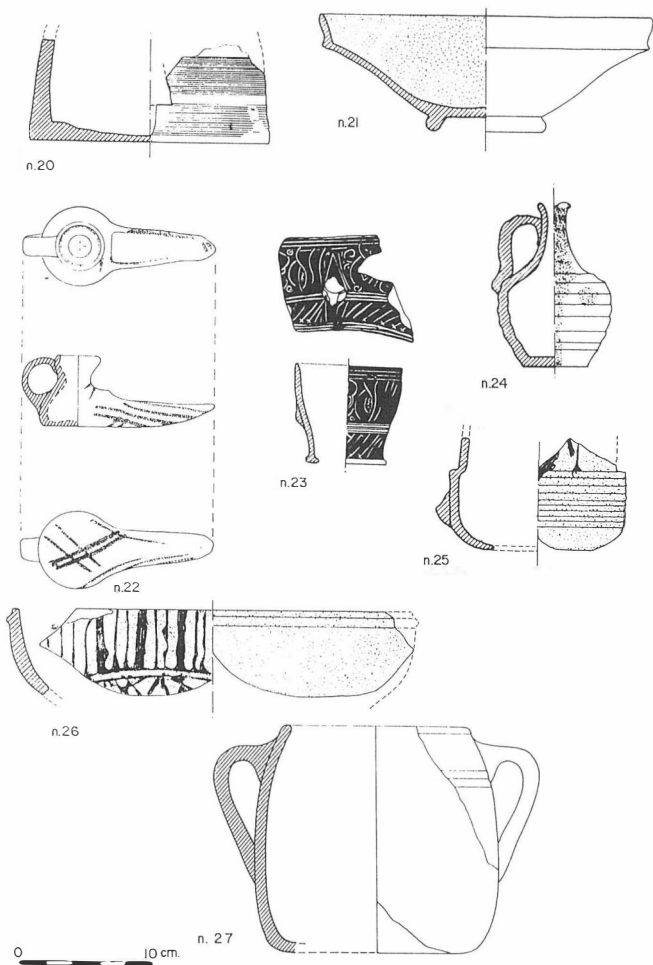
Dicha habitación comunica con otra al Oeste a través de una puerta de 1 m. de ancho, situada en el muro ya descrito. Presenta un suelo estucado a 7,67 m., roto en su zona sur por la colocación de una atarjea a 7,80 m., también de los saneamientos señalados. Se aprecia una estructura cuadrangular de ladrillos que bien puede ser la base de un poyete.

Todo este espacio da paso hacia el Sureste por una puerta, a 7,77 m., de 80 cm. de ancho, formada por un escalón de ladrillos colocados de canto, a una habitación rectangular de 3,70 x 2,90 m., cerrada en todos sus lados por muros de ladrillos de 50 cm. de ancho, estucados al interior en amarillo y decorados con líneas finas horizontales en rojas. Tiene un pequeño tabique de ladrillo de 5 cm. de ancho y 1 m. de longitud, con sus dos caras estucadas que delimita un espacio quizás utilizado como alacena. A 7,58 m. aparece el suelo, compuesto por un encachado de grava fina y cal, cubierto por losetas de cerámicas de 30 x 15 x 2,5 cm. de las que sólo se conservan algunas aisladas.

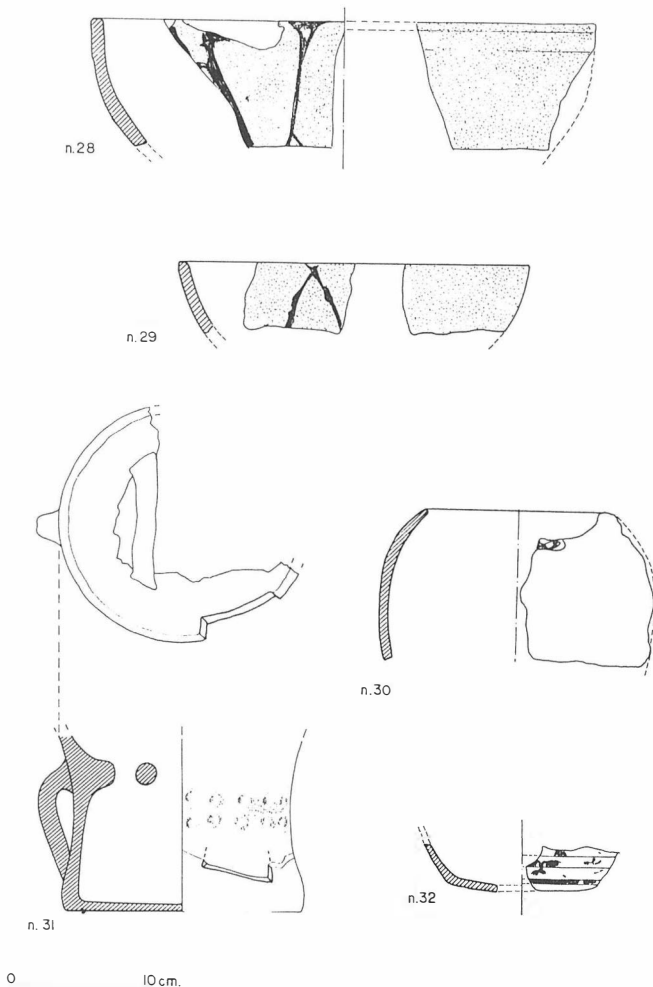
El material cerámico recogido está mezclado, además de los fragmentos del siglo XVIII, aparecen piezas encuadrables en los siglos XVII: platos decorados en azul tipo talaverano, jarritas de pasta pajiza con incisiones... y del siglo XVI como la nº 1, cuenco cristiano de pasta roja, vidriado en verde que presenta una pequeña carena. Con algunos aislados nazariés, procedentes de niveles inferiores.

El espacio más al Sureste, cortado por el perfil, no se comunica con los otros, aparecen una serie de estructuras arrasadas, difícil de precisar su función, lo único visible es un pequeño rectángulo a 7,92 m., cerrado por diferentes muros de ladrillos

LAM. III.



LAM. IV.



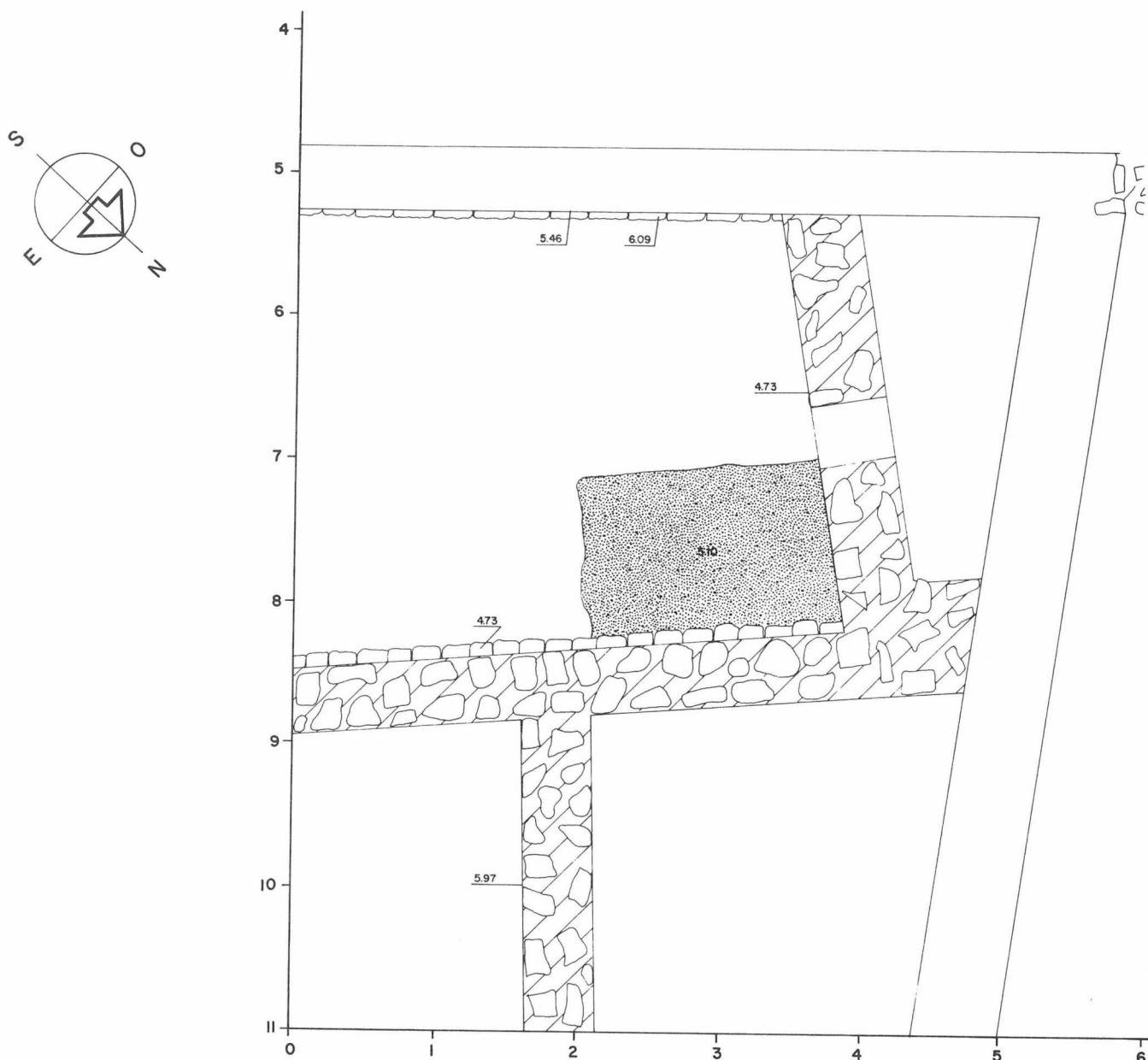


FIG. 3. Planta nivel 5.

con una base de encofrado, quizás para el mantenimiento de agua. En esta zona hay una mayor presencia de materiales cerámicos de los siglos XVIII y XIX.

Nivel II. Cota inicial 7,87 m. y final 6,73 m.

Presenta un relleno muy potente con abundante material cerámico, formado por una capa inicial, C1, de cenizas y carbones, no extensible a todo el corte. Junto con lentejuelas, R2, de material cerámico y restos constructivos, cerrada por una bolsada, R1, de arcilla marrón oscura con piedras, cantos y material constructivo. Debajo, R3, una veta de matriz arcillo-arenosa con ladrillos y tejas.

Todos los fragmentos cerámicos son de buena factura, encuadrables, en su mayor parte, al momento nazarí. No sólo localizamos piezas de ajuar doméstico: como la nº 2, base de jarra de pasta pajiza con doble repié y decorada con trazos finos de manganeso; la nº 3, redoma de pasta pajiza, cuerpo piriforme con arranque de asa, base plana y repié elevado, vidriado al exterior en verde y decorada su parte superior con finas estrías

o la nº 4, base de marmita con agujeros, de pasta roja con signos de quemado al exterior y con vedrío interior en melado, no estando claramente definido su uso, para algunos autores se trata de una pieza destinada a la cocción del couscous y, para otros, de un recipiente para asar, sino que aparecen también formas destinadas a otro uso: como la nº 5 y la nº 6 asa plana y cuello de jarrones grandes, de pasta roja, decorado el segundo con improntas de rosetas y vidriado en verde, mientras que el primero presenta restos de reflejos dorados, ambos similares a los de La Alhambra, y, la nº 7, tapadera de sección triangular con botón central, de pasta pajiza, decorada con motivos florales vidriados en verde y manganeso, separados por líneas finas de manganeso, iguales a las expuestas en La Alcazaba de Málaga²².

Son significativas un grupo de piezas en las que algunos de los elementos que las componen están muy desarrollados: como la nº 8, base y cuerpo de jarro, de pasta pajiza, con un repié muy elevado y de considerable diámetro, vidriado en ambas caras en blanco y decorado al exterior en azul y, la nº 9, pie de candil, muy elevado, de pasta roja, con vedrío blanco y decorado en azul y manganeso.

Hay que indicar, por su extrañeza, los numerosos fragmentos de cazuelas sin vidriar: como la nº 11 de pasta marrón, borde exvasado con acanaladura interior para la colocación de tapadera, apreciándose en el cuerpo una leve carena, decorada al exterior con incisiones horizontales y onduladas, de pasta roja, base plana, borde cuadrangular exvasado y decorada al exterior con incisiones onduladas a peine. Pensando en un primer momento que se trataban de piezas inacabadas, pero el signo de uso de una de ellas y su recogida, también, en otros solares del casco antiguo de Málaga en niveles nazaries, nos inclina a afirmar que se tratan de cazuelas sin vidriar. Son también abundantes los fragmentos de alcadafes, nº 10, de pasta roja, base plana, borde cuadrangular exvasado y decorado al exterior con incisiones onduladas a peine.

Era inusual, hasta ahora, la pieza nº 12, jarrita con asa que abre hacia el interior, de pasta roja, decorada con almagra. La primera hallada fue en el sondeo de urgencia de la Plaza de la Marina (Málaga), señalándose como un posible defecto de la pieza, pero sus recientes apariciones en el sondeo del Castillo de Gibralfaro y en este solar, aclaran que es ésta su forma definitiva, al no poseer una forma completa sólo podemos apuntar su uso como una posible lámpara, utilizándose el asa al interior para colgarla.

Una pieza a la que se le venía adjudicando una cronología inferior, en torno al siglo XIII, es la nº 13, orza de pasta pajiza, borde redondeado algo exvasado, decorada al exterior con estrías y motivos geométricos de manganeso y vidriado el borde en

verde, localizada también en el Castillo de Gibralfaro en niveles nazaries del último momento.

Poco común en el casco urbano de Málaga es este canjilón, nº 14, de pasta roja y paredes finas con restos de almagra.

Mezclado con este material aparecen elementos de uso alfarero: atifles y rollos, como el nº 15 y el nº 16, atifle de pasta gris con goterones de vedrío en sus extremos, pertenecientes a talleres cercanos ya que no se detectan indicios de este tipo de manufactura en nuestro solar.

Junto a piezas en menor cantidad del siglo XII, como la nº 17, base de jarra de pasta pajiza, ligeramente curvada con saliente; la nº 18, cuerpo de tinaja de pasta pajiza, estampillada con epigrafía cúfica y del siglo XIII, la nº 19, trípode de pasta roja, base plana con pata, decorado al exterior con aplicaciones epigráficas.

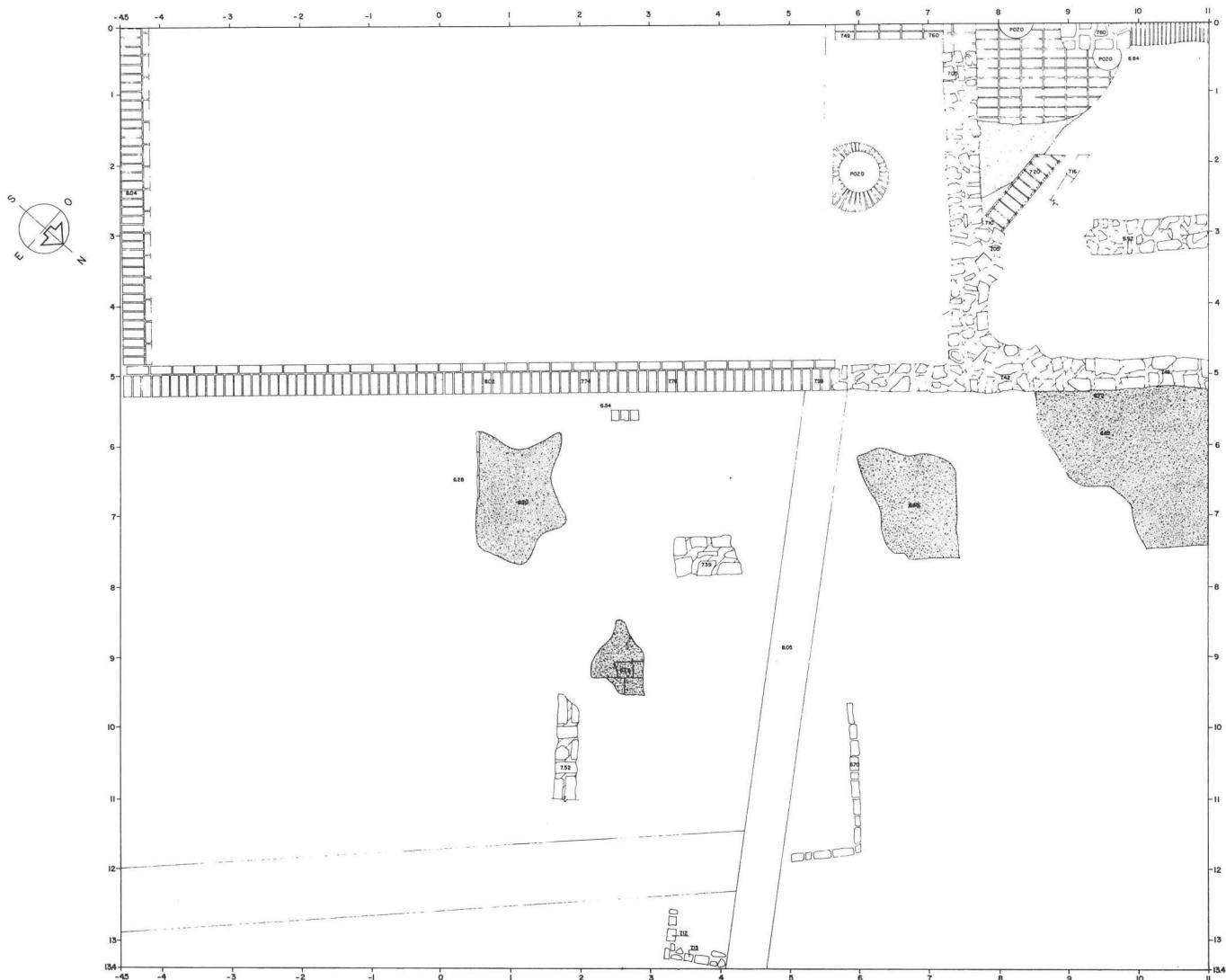
Por el sector Noroeste, afloran los saneamientos de las habitaciones descritas en el nivel anterior, estando por lo tanto la estratigrafía de esta zona bastante alterada.

Nivel III. Planta 2. Cota inicial 7,87/7,85 m. y final 6,65 m.

Realizamos una ampliación hacia el Sur de 4,50 m. En un relleno, R4, areno-arcilloso, marrón verdoso, localmente con grava gruesa y nódulos de arcillas verdosas y anaranjadas.

Se localizan aún restos de las cimentaciones modernas, como las estructuras de las cotas 7,59 y 7,72 m. y muros nazaries de

FIG. 4. Planta nivel 3.



apreciables en los demás, tratándose quizás de otra estructura en donde apoyan las de mampuestos, ya que sobre parte de él y justo debajo del muro nazarí, apreciamos una pared de tapial a 6,54 m. estucada en blanco. Presenta un suelo estucado en blanco a 6,48 m. Se comunica con el patio a través de una puerta en su muro Este y con otra habitación, situada más al Norte.

Esta habitación no hemos podido determinarla por adentrarse sus estructuras en el perfil Noroeste. Sus muros son similares a los descritos, también tiene un suelo estucado en blanco a igual cota que el anterior.

El patio es rectangular y alargado, de 1,60 x 4 m. aproximadamente, no encontrando su cierre Noreste por hallarse debajo de la cimentación moderna. Estando el muro Noroeste estucado en blanco. Tiene un pozo embutido en el muro Noreste, lo que nos indica la coetaneidad de ambos, construido con anillas de cerámica de 50 cm. de diámetro, revestido con un brocal de mampuestos de piedras menudas, apareciendo a 6,37 m. una loseta de cerámica fragmentada, posible suelo.

Al Noroeste del patio se abre otra habitación con estructuras similares, también sin definir por adentrarse en el perfil, su cara Oeste está estucada en blanco.

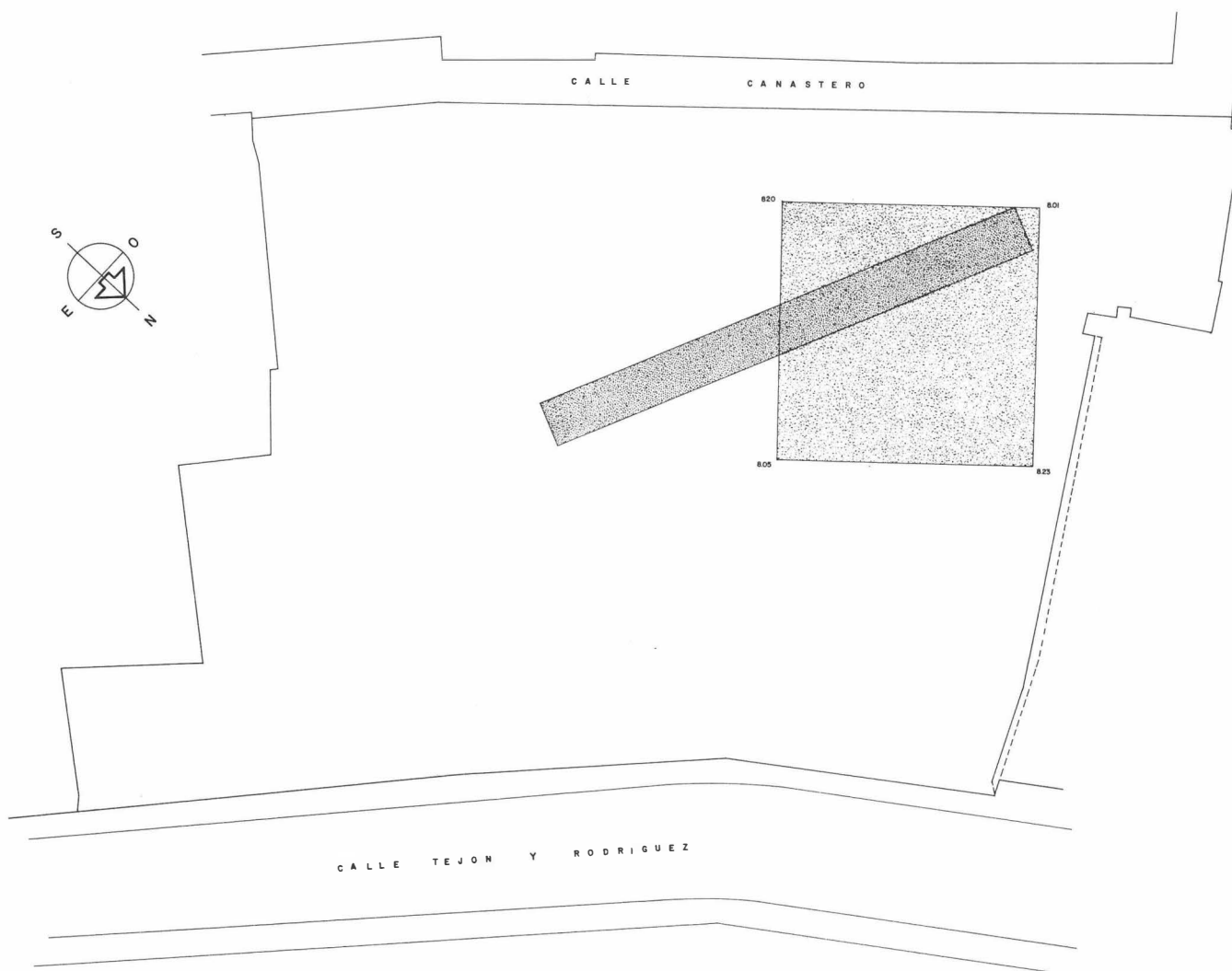
El sector Noreste se excavó en la ampliación, realizando un seguimiento de las estructuras, apareciendo unos muros de igual construcción que los descritos, en algunos tramos algo más arrasados, que formarían una nueva vivienda ya que el pasillo que

queda entra ambas, de unos 30 cm. de ancho, es muy reducido para permitir algún tipo de uso, sirviendo de separación de parte de la medianería. Al no terminar la limpieza de este sector es difícil precisar sus dimensiones ni si pertenecen a la vivienda del sector Sur o a otra diferente.

A la cota 6,99 m. hallamos un par de hiladas de piedras menudas, posible sujeción de una canalización.

Por el Sur, a una cota inferior, detectamos otro tipo de estructuras: mampuestos medianos de piedras calizas y fragmentos de lajas de pizarras, junto con fábricas iguales a las ya indicadas, correspondiente a una nueva vivienda. Esta diferencia de cota puede corresponder en parte a una inclinación natural del terreno y los muros con lajas, a otro sistema de construcción en vigor también en el siglo XII, ya que los fragmentos cerámicos recogidos son fechables en este momento. En el muro con cota 6,26 m., de 50 cm. de ancho que apoya en su tramo este en otra estructura y por el Oeste continúa debajo de las nazaríes que no se desmontaron, se observan reparaciones como el hueco señalado en blanco en la planta, que corresponde a un relleno de tapial. Junto a la cimentación, hallamos una acumulación de piedras sin poder precisar si se trata de una estructura sobre la vivienda del sector noroeste ya descrita o un derrumbe. Presenta un suelo estucado en rojo a 6,20 m. (representado en el plano del nivel III) roto y alterado por una bolsada de materiales cerámicos del siglo XVII: jarritas de pasta pajiza, grandes fuentes vidriadas en verde amarillento, bacines, cazue-

FIG. 6. Situación del corte.



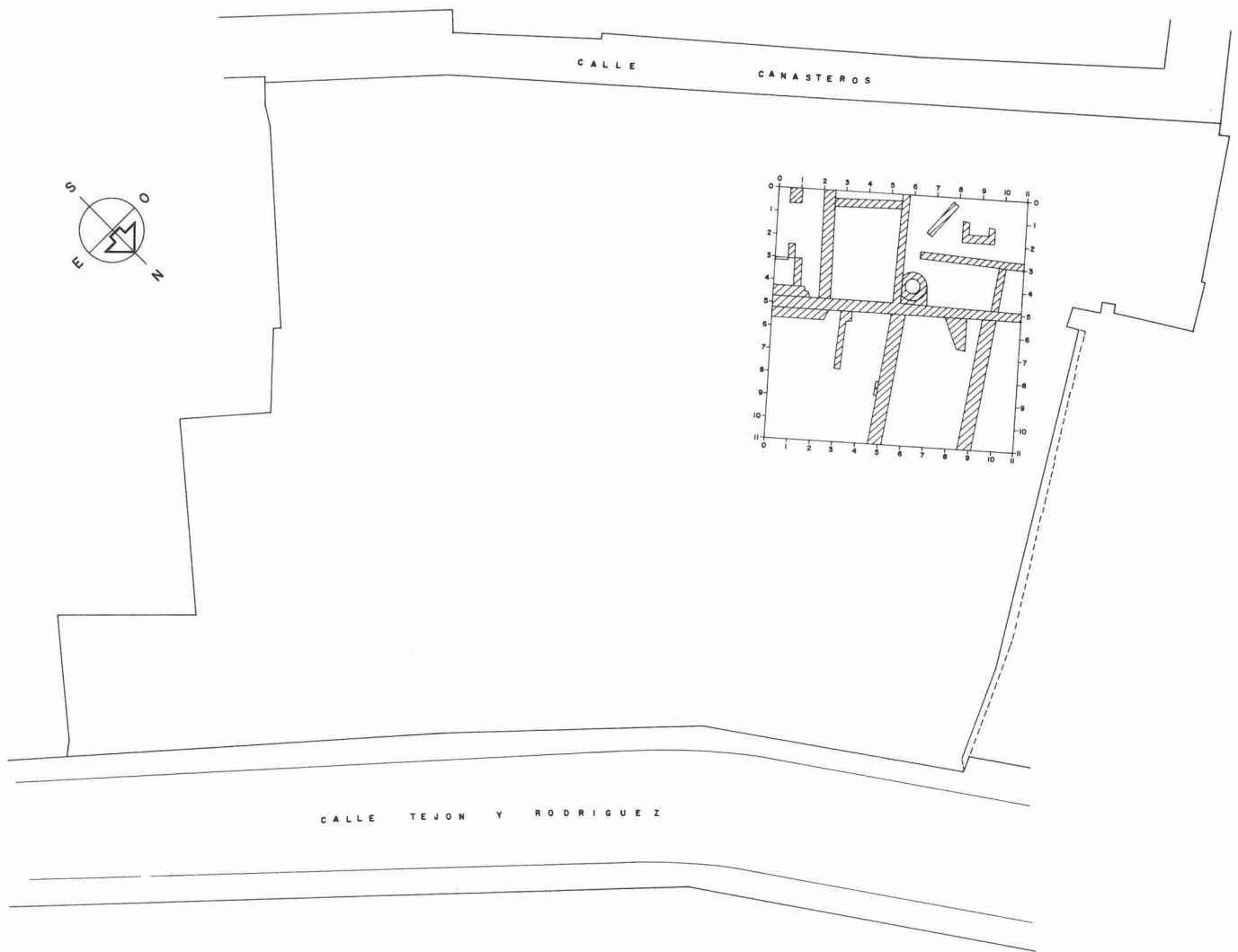


FIG. 7. Planta general respecto al solar.

las, orzas, jarritos como el nº 24, de pasta roja, base plana, cuerpo piriforme con asa, cuello cilíndrico, vidriado al exterior en melado verdoso.

El sector SE no se excavó por el peligro de derrumbe del perfil, teniendo que cortarlo en talud, disminuyendo por lo tanto las dimensiones del corte, aunque detectamos una puerta a 6,20 m. que daba paso a una habitación con un suelo de losas de cerámicas fragmentadas a 5,95 m. Sus muros sureste, suroeste y noroeste, presentan delante otras estructuras construidas con lajas de pizarras de unos 30 cm. de alto que apoyan sobre el suelo señalado, pueden tratarse de la base para levantar el resto del muro con tapial, que debido al agua no pudimos detectarlo, o bien de un banco.

Hacia el SE aparece un patio que se comunica con el resto de la vivienda por un escalón, formado por una piedra plana, de este muro parte hacia el Suroeste una estructura de 25 cm. de ancho, construida en mampuesto mediano, similar a la primera vivienda descrita, delimitaría el espacio que a consecuencia del talud no pudimos excavar. Del patio hallamos su cierre Norte y parte del Este y un pozo construido en anillas de cerámica de unos 50 cm. de diámetro, ha desaparecido el brocal.

Disminuye la cantidad de material cerámico, adjudicable en su mayor parte al siglo XII, encontrándose en general en buen estado y algunas completas: como la nº 21, ataífor de perfil quebrado, más bien de finales del siglo XII y XIII, pasta pajiza, borde triangular redondeado, repié anular y vidriado al interior en verde algo deteriorado y la nº 22 candil de piqueta de pasta pajiza, cazoleta bitroncocónica, base plana y piqueta algo levan-

tada, decorada con pinceladas de almagra y manganeso en cuerpo y piqueta. Más fragmentada, la nº 23, cuello de jarrita de pasta pajiza con arranque de asa y labio redondeado, esgrafiada, decorada con motivos geométricos.

Junto a fragmentos aislados y desplazados de niveles inferiores, de cronología anterior: como el nº 25, jarrito de base algo convexa, cuerpo cilíndrico con un estrechamiento, arranque de asa en la parte inferior, vidriado en melado en ambas caras, decorado al exterior con trazos de manganeso e incisiones formando retículas y estrías horizontales, con claros paralelos en el yacimiento de Bayyana (Pechina)²³, y localizado en niveles inferiores de la Plaza de la Marina (Málaga) y del solar de calle Especerías²⁴, fechable en todo los casos en el siglo IX, que se confirmará también en el último nivel excavado de nuestro solar.

Nivel V. Planta V. Cota inicial 5,95 m. final 4,73 m.

En rellenos, R5, arcilloso con restos de mortero de cal, arena y piedras y, R6, arcilloso fino marrón.

Se bajan los suelos del sector Noreste unos 30 cm. sin aparecer nuevas estructuras, lo que sí es interesante es el cambio producido en el material cerámico, recogiendo fragmentos pertenecientes al siglo XI, como: el nº 26, ataífor de pasta roja, cuerpo curvo, borde redondeado recto con engrosamiento exterior, vidriado al exterior en melado claro y al interior decorado con cuerda seca total con motivos de bandas horizontales en verde y

manganeso y la nº 27, marmita de finales del siglo X con una continuación a lo largo del siglo XI, de pasta roja, con signos de uso al exterior, borde redondeado algo exvasado, cuerpo globular con asa y base algo abombada, presenta incisiones horizontales en la parte superior.

Con fragmentos claramente califales: como la nº 28, atafior de pasta roja, paredes curvas, labio redondeado, vidriado al exterior en melado claro y al interior pintado en verde manganeso sobre fondo blanco, algo deteriorado; nº 29, atafior de paredes curvas de pasta roja, vidriado en melado y decorado al interior con trazos de manganeso y la nº 30, marmita de pasta roja, paredes rectas, curvada al interior al llegar al borde que es redondeado y convergente, realizada a torno lento con señales de uso al exterior.

Se concentran los trabajos en el sector SE, reduciéndose el corte a 6,50 x 4,50 m.

Debajo de la estructura de cota 6,26 m. con dirección Noreste-Suroeste del nivel anterior, aparece una hilada de sillares de caliza colocados a tizón de 18 x 48 cm., que no tienen continuación por el resto del corte. Debajo de él, una nueva estructura de mampuesto mediano a 5,70 m. que forma esquina con otra con dirección Noroeste-Sureste que presenta su zarpa de cimentación a 4,73 m., formada por una hilada de piedras medianas de 15 cm. de ancho. A estas últimas estructuras se asocia un suelo estucado en blanco a 5,10 m., sobre él se deposita parte del revestimiento caído del muro, una capa de yeso de unos 20

cm. de grosor cuya cara de contacto presenta improntas de la estera de paja que lo cubría.

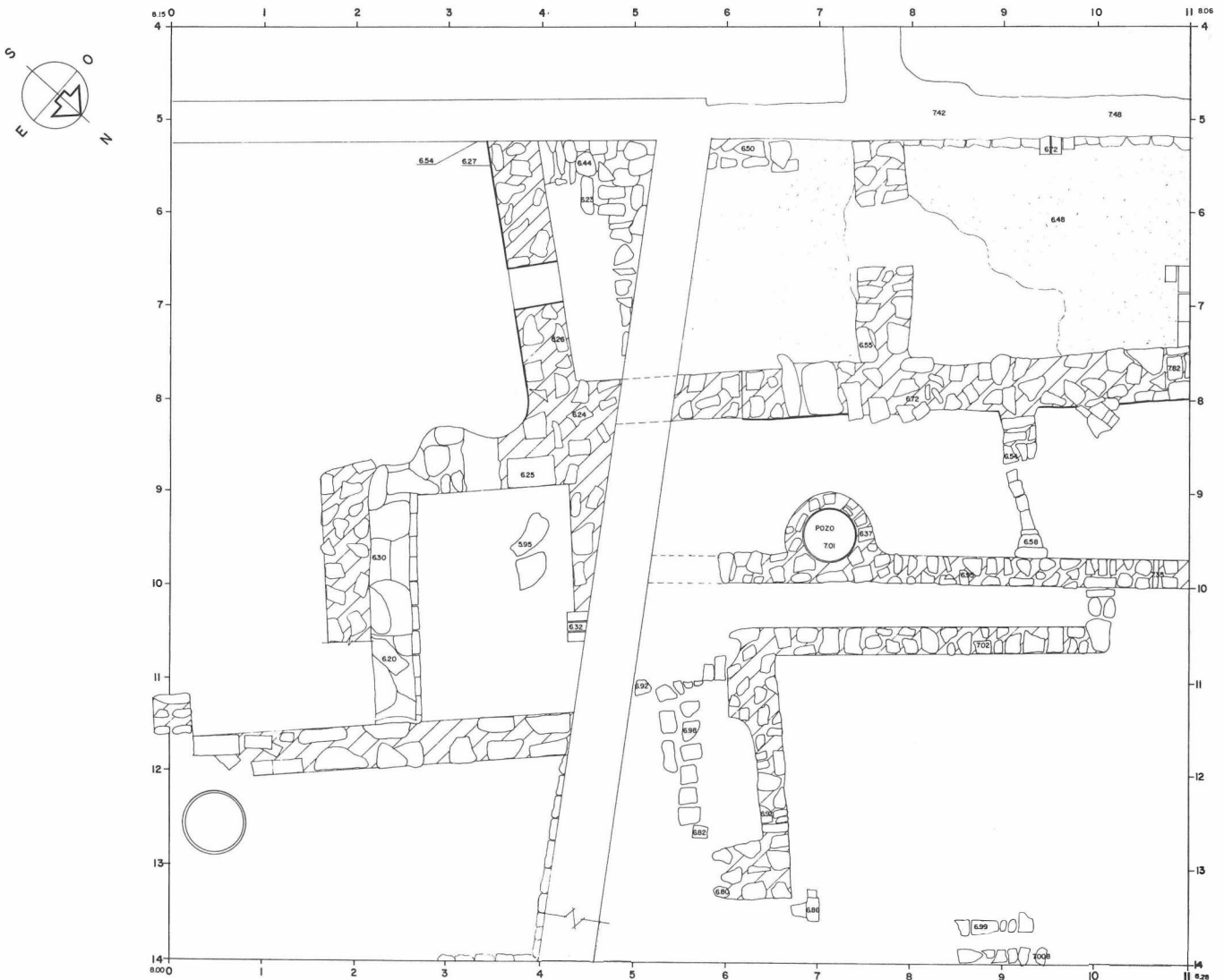
Del anterior muro descrito parte hacia el Este una nueva estructura de construcción similar, que se adentra hacia el perfil.

Por este sector aparece el mismo tipo de materiales cerámicos que los ya descritos: atafiores de perfil curvo, bases de jarras abombadas, etc., desapareciendo los fragmentos de cronología posterior. Señalamos la pieza nº 31, un anafre casi completo, efectuado a mano, de pasta roja con abundante desgrasante, cuerpo cilíndrico-cóncavo, con un asa y el arranque de otra, abertura en el cuerpo inferior para la extracción de cenizas, base plana, parrilla de rolo y agujeros de ventilación, decorado con pares de impresiones digitales, con una amplia cronología.

Nivel VI. Cota inicial 4,73 m. hasta 4 m. (en donde hubo que abandonar los trabajos. En un relleno arcilloso verdoso)

Concentramos el sondeo por problemas de tiempo, únicamente en el cuadrante entre los muros del nivel anterior. No aparecen nuevas estructuras. Desmontamos el suelo, apareciendo un nivel de tejas con algunos materiales cerámicos, exclusivamente califales y algunos emirales como fragmentos de jarritos cilíndricos, señalado ya en el nivel V, pastas muy rojas y bases de

FIG. 8. Planta nivel 4.



jarras como la nº 32, base abombada, de pasta roja, pintada al exterior con manganeso, fechables en los siglos IX y X.

Con la presencia ya de fragmentos aislados de sigillatas claras, pertenecientes al siglo III y IV d.C., que nos indican la potencia estratigráfica del solar.

CONCLUSIONES

Se distingue hasta la cota excavada una ocupación constante desde el siglo X, con indicios, por el material cerámico, de ocupaciones anteriores.

Por los datos extraídos del sondeo, esta zona fue dedicada a viviendas que se han ido superponiendo a lo largo de los siglos.

De la vivienda califal, sólo hemos estudiado un reducido espacio: partes de unas habitaciones cerradas en algunos de sus lados con muros de mampuestos medianos, trabados con mortero de tierra y algo de cal que ha desaparecido por la acción del agua. Una de ellas presenta un suelo estucado en blanco.

Sobre uno de sus muros se dispone un nuevo tipo de estructura a base de sillares de caliza, que nos recuerda la descripción realizada por Torres Balbás²⁵ sobre los muros de las casas del Barrio de la Alcazaba, fechables en el siglo XI, detectándose en nuestro solar a igual cota, por el sector Noroeste, materiales cerámicos de esta época. El reducido espacio excavado imposibilitó la comprobación en extensión de este nivel.

El nivel más completo es el perteneciente al siglo XII, formado por dos tipos de viviendas. Una al Noreste, con patio pequeño al fondo con pozo y paredes estucadas, al que se abren dos habitaciones, una de ellas con suelo estucado en blanco que se comunica con otra interior, también con suelo en blanco, separada de otra vivienda por un pequeño pasillo que sirve de medianería, con muros independientes. Todos construidos en mampuestos medianos con relleno de tierra. No se ha localizado el resto de la

vivienda ni su entrada desde la calle que posiblemente se situara sobre la calle Canasteros, cuyo trazado apenas ha sufrido cambios. Dato a confirmar en próximas intervenciones.

Por el sector sureste, aparece un nuevo tipo de estructura que en su composición se introducen lajas de pizarras, que conforman otra vivienda. A la cota que se detecta es algo inferior a la anterior, posible desnivel del terreno, pero al no hallarse el tipo de construcción por el otro sector y al sufrir algunas de sus estructuras reparaciones y señales de superposiciones, pensamos que se trate de otro nivel dentro del siglo XII, ya que el material cerámico recogido si se encuadra en este momento. Habiéndose arrasado parte de los muros posteriores con las construcciones nazaríes. Localizamos parte de dos habitaciones y un patio con un pozo. Una de ellas presenta suelo estucado en rojo y la otra unos muros de lajas de pizarras, exclusivamente, posible banco o base para levantar el tapial que no se ha podido detectar por la acción desintegradora del agua.

El nivel nazarí se encuentra bastante arrasado por las cimentaciones y saneamientos actuales, conserva algunos muros con hiladas de ladrillos, alternando con otras de piedras calizas con relleno de tierra. El espacio que determina es excesivamente amplio para uso doméstico, aunque en la época nazarí se efectúa una ampliación de las viviendas. El relleno que lo colmata procede de los alfares cercanos de calle Ollerías, vertido tras la limpieza efectuada por los cristianos, siendo muy interesante ya que su estudio detallado nos proporcionará una amplia tipología del material musulmán del último momento.

En el nivel superior, el más alterado, se observa una diferencia de sectores. El correspondiente a los solares de calle Tejón y Rodríguez más alterado por las obras modernas y del siglo XVIII, mientras que los de calle Canasteros, excepto las obras de saneamientos, apenas se aprecian remodelaciones desde el siglo XVII.

Notas

¹En este apartado hemos utilizado el informe que sobre la zona elaboró la arqueóloga de la Gerencia Municipal de Urbanismo, Carmen Peral Bejarano, y que se encuentra depositado en la Unidad de Arqueología de esa misma Gerencia.

²La referencia que damos está tomada de Rodríguez Oliva, P.: "Malaca. Ciudad Romana". *Jábega* nº 44, Málaga 1983, p. 112. También la recoge N. Díaz de Escovar: *Estudios Malagueños III*. Pp. 30-32 y M. Rodríguez Berlanga: *El nuevo bronce de Itálica*. Málaga 1891, pp. 329-332, Lám. IV p. 3 a 5. Idem. *Catálogo del Museo Loringiano*. Málaga, 1905, pp. 36 a 38 y 160.

³Duarte, N.: *Informe arqueológico del Solar de calle Beatas, 12 (Málaga)*. Inédito.

⁴Guillén Robles, F.: *Málaga Musulmana*, Málaga 1980, p. 488 y Bejarano Robles, F.: *Las calles de Málaga. De su historia y de su ambiente*. T. II, Málaga, 1984, p. 552.

⁵García de la Leña, C.: *Conversaciones históricas malagueñas*. Vol. II, Málaga 1981, edc. facsímil pp. 207 y 208.

⁶Bejarano Robles, F.: *Los Repartimientos de Málaga II*, Málaga 1989, p. 127.

⁷*Callejero de la Ciudad*. Málaga 1939, pp. 62 y 77.

⁸Bejarano Robles, F.: *Los Repartimientos...* p. 127.

⁹Aguilar García, M.D.: *Málaga Mudéjar. Arquitectura religiosa y civil*. Málaga, 1979, p. 52.

¹⁰García de la Leña, C.: *Conversaciones...* Vol IV, pp. 196-197.

¹¹Ruiz Povedano, J.M.: *El Concejo de Málaga a fines de la Edad Media (1487-1525)*. Tesis doctoral inédita. Málaga 1985, pp. 64-65.

¹²García de la Leña, C.: *Conversaciones...* Vol. IV, pp. 18-19.

¹³Ibidem, pp. 201-205.

¹⁴Zamora Bermúdez, M.: *Estructura Benéfico-Sanitaria en la Málaga de fines del siglo XVII. Hospitales de S. Julián y S. Juan de Dios*. Málaga, 1987.

¹⁵Amate de la Borda, C.: *Compendiosas Noticias de lo que ha obrado en esta Ciudad de Málaga el Excmo. Sr. D. Fernando Carrillo, Marqués de Villaftel*. Impreso en Málaga. Año 1675, ed. facsímil, publicada por Olmedo Checa, M., 1988, p. 108.

¹⁶Bejarano Robles, F.: *Las calles...* Tomo I, pp. 206-207.

¹⁷García de la Leña, C.: *Conversaciones...* Tomo IV, p. 254.

¹⁸Portillo Franquelo, P.: *Estudio Topográfico de los Planos de la Ciudad y Puerto de Málaga (Joseph Carrión de Mula, 1791 y Onofre Rodríguez, 1805)*. Málaga, 1983.

¹⁹Pastor Pérez, F.: *Arquitectura doméstica del siglo XIX en Málaga*. Málaga, 1980, p. 23.

²⁰García Montoro, C. y Arcas Cubero, F.: "Historia de Málaga. El siglo XIX". En *Málaga* Tomo II, Granada, 1984, p. 714.

²¹Registro de la Propiedad. Tomo 307, p. 241.

²²Puertas Tricas, R.: *La cerámica islámica de cuerda seca en la Alcazaba de Málaga*. Málaga, 1989.

²³Castillo Galdeano, F. y Martínez Madrid, R.: "Excavación sistemática del yacimiento hispanomusulmán de Bāyyana (Pechina, Almería). Primera campaña, 1985. Informe preliminar. En *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1985, Sevilla, 1987, p. 432.

²⁴Íñiguez, C. y Mayorga, J.: *Un alfar emiral en Málaga*. Presentado en el I Encuentro de Arqueología y Patrimonio. La cerámica altomedieval del Sur de Al-Andalus. Salobreña 16 al 18 de octubre de 1990. En prensa.

²⁵Torres Balbás, L.: "El barrio de casas de la Alcazaba de Málaga". En *Obra dispersa*, Vol. 3, Madrid, 1982, pp. 70 y 75.